



6 de Agosto de 2020

Estimados directores, pastores y comunidades escolares:

Ayer, el gobernador Jay Inslee compartió recomendaciones para el próximo año escolar y señaló que la tasa de transmisión del coronavirus no es lo suficientemente baja. Explicó que si cada escuela abriera las aulas, veríamos "niveles significativos y peligrosos" de mayor transmisión. Al mismo tiempo, destacó la necesidad de flexibilidad en todo el estado y proporcionó un nuevo marco para que sigan todas las escuelas y los funcionarios de salud pública locales. El marco categoriza los condados en riesgo alto, moderado y bajo con recomendaciones para aprendizaje remoto, aprendizaje híbrido, aprendizaje en clase y actividades extracurriculares.

Si bien extrañamos a nuestros estudiantes y estamos ansiosos por darles la bienvenida a las aulas, la seguridad de nuestros estudiantes y el personal y el cuidado del bien común de la comunidad sigue siendo primordial en nuestro proceso de toma de decisiones. Nuestra otra prioridad principal es que, a través de todo esto, nuestras escuelas católicas sigan profundamente comprometidas con la defensa de nuestra identidad católica.

Las escuelas católicas arquidiocesanas seguirán la orientación de la oficina del gobernador Inslee y / o las autoridades de salud pública locales como estándar mínimo. Este enfoque localizado garantiza que las decisiones se basen en la información de salud y seguridad más actualizada de cada condado, lo cual es vital para la seguridad de nuestros estudiantes, el personal y la comunidad local. Al mismo tiempo, apoyamos mucho a nuestras escuelas, que pueden necesitar ser más limitantes para garantizar la seguridad.

Las escuelas primarias católicas arquidiocesanas en los condados de alto riesgo comenzarán el otoño con aprendizaje remoto. Aquellos en riesgo moderado a bajo tienen opciones adicionales y pueden comenzar con grupos pequeños en el aula o con un enfoque híbrido. Las escuelas secundarias católicas arquidiocesanas en la categoría de riesgo moderado y alto también comenzarán la caída de forma remota.

Cómo nos hemos preparado a principios del verano, la Oficina de Escuelas Católicas y el Grupo de Trabajo sobre el Coronavirus de la Arquidiócesis de Seattle instruyeron a los directores para desarrollar escenarios escolares para el regreso remoto, híbrido y completo al aula. Nuestros directores han estado trabajando horas extras con su personal para desarrollar planes adaptados a sus entornos escolares. Estos planes dan a nuestras escuelas católicas una base sólida desde la cual comenzar este otoño.

En el futuro, todos los estudiantes experimentarán cambios de seguridad importantes en nuestras escuelas, incluidos controles diarios de temperatura, distanciamiento social y obligatorias máscaras. Algunos estudiantes aprenderán en aulas no tradicionales a medida que las escuelas reutilicen los espacios para la enseñanza. Las interacciones de los estudiantes se limitarán para minimizar la posible propagación del virus.

Al mismo tiempo, nuestros maestros estarán listos para brindar una vibrante experiencia en el aula a los estudiantes en casa con aprendizaje remoto, ya que las escuelas católicas están fortaleciendo sus planes de aprendizaje remoto e híbrido.

Avanzando como todos sabemos, las cosas siguen cambiando. Seguiremos rastreando la situación y proporcionaremos actualizaciones a nuestras escuelas católicas para apoyar sus esfuerzos. Queremos expresar nuestra sincera gratitud por todos los directores, administradores, maestros, familias y voluntarios que trabajan tan duro en nombre de nuestros estudiantes. Queremos agradecer especialmente a los padres que participan en el aprendizaje de sus hijos y están comprometidos con nuestras escuelas católicas. La diligencia y el cuidado que ha mostrado por este proceso y nuestros estudiantes es notable. Estamos verdaderamente humillados y asombrados por su dedicación y amor por las escuelas católicas.

Cerremos con una oración por las Escuelas Católicas:

Dios bueno y misericordioso, te damos gracias por tu Hijo, Jesús, nuestro Salvador y Maestro, quien en la Última Cena nos enseñó como lavó los pies de sus apóstoles, por eso debemos servir a los demás. enamorado.

Desde el salón de clases de la cruz, Jesús enseñó la mayor lección de amor para hacer un regalo de nuestra vida en obediencia a tu voluntad, Padre, y en servicio amoroso a los demás. Padre, bendice todas nuestras escuelas católicas. Bendice a nuestros administradores, maestros, estudiantes, familias y voluntarios. Mantenlos seguros y saludables y mantenlos cerca de Jesús, tu Hijo. Amén.

Este verano ha sido diferente a cualquiera que hayamos experimentado. Por favor, asegúrese de "enmascarar" para que podamos frenar la propagación, proteger a nuestras comunidades y hacer que todos nuestros estudiantes regresen al salón de clases.

Gracias,
Kristin Dixon
Superintendente de la Oficina de Escuelas Católicas

En el Corazón de Cristo,
Reverendísimo Paul D. Etienne, DD, STL
Arzobispo de Seattle